Entre dos mundos

La Condesa de Merlin o la retórica de la mediación

Susanna Regazzoni

ENSAYOS CRÍTICOS

Librería García Cambeiro

Susanna Regazzoni es catedrática de Literaturas Hispanoamericanas en la Universidad Ca' Foscari de Venecia. Es co-directora del "Archivio Scritture Scrittrici Migranti" de la misma Universidad. Sus intereses de investigación se centran en las literaturas española e hispanoamerianas de los siglos XIX y XX, con especial atención a las cuestiones del *gender*, a la construcción de la identidad cultural en el siglo XIX, a las relaciones culturales Italia Argentina, y a las literaturas argentina y cubana. Entre sus últimas publicaciones: *Escritoras hispanoamericanas del siglo XIX* (2012); en colaboración ha editado *Más allá del umbral. La iniciación femenina en las escritoras hispánicas* (2006) y *Más allá del umbral. Autoras hispanoamericanas y el oficio de la escritura* (2010).

Librería García Cambeiro

Prólogo

El presente libro es el resultado de un largo y minucioso estudio sobre la obra cubana de María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo, condesa Merlin, llevado a cabo por la profesora Susanna Regazzoni, prestigiosa especialista en literatura latinoamericana y autora de numerosas publicaciones. Ofrece, de manera clara, una visión de conjunto sobre el viaje realizado a Cuba por la Condesa, sus motivaciones para embarcarse en aquella aventura, los escritos que hizo *a posteriori* sobre ella y las estrategias seguidas, no solo para publicar, sino también para conseguir el éxito. Regazzoni contextualiza los textos, situándolos en su tiempo y comparándolos con opiniones semejantes y opuestas de sus contemporáneos más ilustres, y, a continuación, aporta las ideas expresadas por investigadores actuales sobre los mismos asuntos, con una bibliografía en cada capítulo y otra completa al final.

Resulta difícil y arriesgado tratar de aportar algo nuevo a este excelente trabajo y tan solo ofrecemos, desde la óptica española, unos breves apuntes tangenciales.

Cuando llega a la Corte española María de las Mercedes desde Cuba para reunirse con su madre, la condesa de Jaruco, la situación política no puede ser más conflictiva pues se pasa del reinado de Carlos IV al de José Bonaparte. Aunque ella, aún niña, quizás no se percatase bien de lo que suponía el cambio político, la amistad íntima de su madre con el nuevo monarca

Librería García Cambeiro

francés, no dejaría de sorprenderla. Quizás el hecho más curioso y anecdótico fuera la coincidencia en ese tiempo y lugar con otros dos niños, hijos de generales franceses, de los que nadie hubiera sospechado por el ambiente militar que llegarían a ser grandes figuras de las letras francesas en el futuro, y que nunca olvidaron su estancia madrileña, de la que dejaron testimonio positivo en sus escritos y mantuvieron amistad en París, ya en su madurez. Uno de ellos, el hijo del general Leopoldo Hugo, el entonces niño Victor Hugo, nacido en 1802, que llega en 1810 a España junto a su madre y dos hermanos y vivirá en el palacio de Masserano, en la calle de la Reina, esquina a la del Clavel, donde la condesa de Jaruco tiene el suyo. Por otra parte, con las tropas de Murat vino el coronel Maurice Dupin, que había dejado a su familia en París. La esposa determinó traladarse a Madrid con su pequeña hija Aurora, que cumplió cuatro años a fines de abril de 1808 y se alojaron en el palacio que había sido de Godoy, ocupado por Murat y sus colaboradores, aunque pronto saldrían todos para Nápoles, nombrado por el emperador rey de Nápoles. Aurora Dupin, ya como Georges Sand, narró la experiencia en *Histoire de ma vie* (1855).

Es conocida la actividad de la condesa de Jaruco en Madrid y la fama de su tertulia de intelectuales y artistas, que celebra en el palacio y el enlace, a propuesta de José I, entre María de las Mercedes con otro de sus generales, Merlin, al que hace Conde. La caída del monarca francés ocasiona la salida del resto de tropas y afrancesados hacia el país vecino y el establecimiento en París de la ya entonces condesa de Merlin, donde sigue los pasos de su madre y abre sus salones.

Estudia Regazzoni con detenimiento el proceso de escritura del viaje a Cuba, años después de realizarlo en 1840 y el especial cuidado de Merlin para no molestar a los lectores de la metrópoli de la que aún dependía la isla, lo que explica que la edición española no apareciera traducida completa hasta 1981. Asimismo

Librería García Cambeiro

comenta las distintas versiones que la condesa hizo para su publicación en distintos países, de forma que complaciera a todos según su mentalidad.

En el prólogo que escribe a la edición de su *Viaje* en 1844, su compatriota Gertrudis Gómez de Avellaneda ignora el año de nacimiento de la condesa, un dato que las autoras ocultan habitualmente y que la misma Avellaneda ni siquiera especifica en los documentos notariales que firma, incluso en su vejez, en los que se acoge a la fórmula "mayor de cincuenta años". Resalta cómo el hecho de ser inteligente "lleva consigo una sentencia de aislamiento y un sello de desventura", aunque Merlin ha tenido la suerte de acabar en una nación generosa como es Francia pero que se apropia rápidamente de los talentos que han nacido en otros países como es su caso. Lo cierto es que las unían algunos lazos de carácter sentimental, ambas se definen en los epistolarios como poseedoras de un alma ardiente, pero al tiempo mujeres desvalidas y que por distintos motivos han tenido que salir de su país.

En el capítulo "La mirada oblicua" la profesora Regazzoni estudia el retrato que nos dejó la Condesa sobre el estado de la colonia en su infancia y en la fecha en que realiza su viaje desde París. El asunto más polémico entonces, el tráfico de esclavos, se completa con testimonios de autores contemporáneos: Alexander von Humboldt, José Antonio Saco o Flora Tristán, que los equipara al obrero explotado. Si bien Mercedes Santa Cruz se muestra contraria al tráfico negrero, guarda una obligada prudencia por su pertenencia a la elite criolla, que se vería perjudicada si desapareciera la esclavitud y por el hecho de no haber sido abolida aún en España por ley. No es la única, su prologuista al *Viaje a La Habana*, Gertrudis Gómez de Avellaneda, manifestó con claridad su postura a favor de la liberación del hombre en *Sab* y, sin embargo, en el testamento otorgado en La Habana en enero de 1864, declara entre sus bienes cinco negros emancipados, uno

Librería García Cambeiro

nacido en su casa y un chino contratado, prueba de la dificultad para acabar con lo que era una costumbre conveniente para los poseedores de tierras.

Importante resulta también en este libro el tratamiento de la colonia a través de las descripciones que Merlin nos dejó de sus costumbres y de una de sus principales fuentes de riqueza a partir de los años 30, el cultivo de la caña de azúcar. El interés de la monarquía española en las plantaciones azucareras cubanas es evidente y ya en el reinado de Fernando VII, el naturalista Ramón de la Sagra, director del Jardín Botánico de La Habana se interesó por modernizar la maquinaria, intercambiar semillas, etc., pero el gran empuje vendría del duque de Riansares, esposo de la regente María Cristina, que en 1836 envía al entonces director de la Real Fábrica de Gas en Palacio a Cuba donde se crea para él la primera cátedra de Química, "aplicada a sus privilegiadas producciones y en especial a la caña de azúcar", que el duque poseía en grandes extensiones.

Qué duda cabe, como acertadamente expone aquí Regazzoni, que el moverse entre intereses contrarios requería una habilidad especial que justifica la decisión de la autora de ofrecer diferentes versiones para cada país y así poder conseguir lectores en ambos lados.

El apartado "Viaje y viajeras" descubre el móvil económico, aparte del sentimental, que lleva a la Condesa a realizar este largo viaje en solitario desde París a su país natal tras el fallecimiento de su esposo. No es la única escritora que desde Europa llegará a América con la ilusión de cobrar una herencia que nunca van a conseguir; Concha Espina a finales del siglo XIX marcha a Chile con la ilusión de que su esposo reciba un legado inexistente, y va a ser la necesidad de ganarse la vida lo que le conduce a iniciarse en la literatura en aquel continente con la editora española, residente entonces en Buenos Aires, Eva Canel. Ya famosa, regresará a América y a Cuba en el siglo XX, para pronunciar conferencias.

Librería García Cambeiro

a cada idiosincrasia nacional y como reconoce que ha utilizado en sus recuerdos de La Habana datos de Ramón de la Palma y a Cirilo Vilaverde, escritores y poetas "encantadores", decide incluir sus nombres en el cuerpo de la obra. Utiliza para atraer a su colaborador el plural y habla de "nuestro" libro, pero cuando sospecha posibles irregularidades económicas le recuerda que "la unión es exclusivamente de corazón, y no un matrimonio" por lo que, no tolera el tono imperativo y marcial.

La amplitud de asuntos abordados en esta investigación han sido desmenuzados y analizados con todo rigor y profundidad por la profesora Regazzoni que deja patente su larga experiencia en el estudio de la obra de la Condesa de Merlin y nos deja un libro sumamente atractivo y sugerente para el lector.

María del Carmen Simón Palmer
(CSIC. Madrid)

Librería García Cambeiro